

## C Columna



**Iván Flores García**  
Senador por Los Ríos

# Defender la Salud Pública

**C**on justa razón los gremios de la salud están molestos y en estado de alerta. Es que lo que está ocurriendo en esta cartera no sólo es grave, sino que afecta directamente a las personas en una prioridad esencial en el país: el acceso oportuno, digno y de calidad a la salud pública; millones de personas que esperan una consulta, una cirugía, exámenes y obviamente un trato digno.

El decreto 333 firmado por el ministro de Hacienda, Jorge Quiroz, que recorta más de \$413 mil millones al presupuesto del Ministerio de Salud, representa una señal profundamente equivocada para el país y contradictoria con lo señalado por las propias autoridades, quienes han afirmado que no habrá recortes. Lo que vemos es todo lo contrario.

Estamos hablando de menos recursos para hospitales públicos, para Fonasa y para la atención primaria, justo cuando Chile enfrenta listas de espera críticas, una red asistencial tensionada y miles de familias que dependen exclusivamente del sistema público, más de 18 millones de usuarios en Fonasa.

La Región de Los Ríos ha quedado especialmente afectada y ello nos mantiene con luz roja frente a la decisión de Hacienda. El decreto impacta al Hospital de Valdivia con un recorte superior a

los dos mil millones de pesos y pone en duda lo que ocurrirá con otros centros de salud y obviamente con los proyectos en curso. Todo esto se traduce en menos capacidad de respuesta, más presión sobre los equipos de salud e incertidumbre para la ciudadanía.

Lo más grave es escuchar al ministro Quiroz relativizar esta situación señalando que "a veces con menos se hace más". Esa frase, aplicada a la salud pública, es una falta de respeto para los usuarios, para los funcionarios y para las familias que llevan meses esperando atención. No se puede normalizar la precariedad ni romantizar la falta de recursos cuando hablamos de personas enfermas.

La salud pública debe ser una prioridad nacional, no una variable de ajuste fiscal. Un país serio fortalece su red hospitalaria, protege la atención primaria y robustece Fonasa, porque entiende que allí está la primera línea de protección social de millones de personas.

Chile no necesita menos Estado en salud. Necesita más capacidad, más inversión y más compromiso político con quienes no tienen otra alternativa que el sistema público.

Porque cuando se recorta la salud, lo que finalmente se recorta es la dignidad de las personas.